



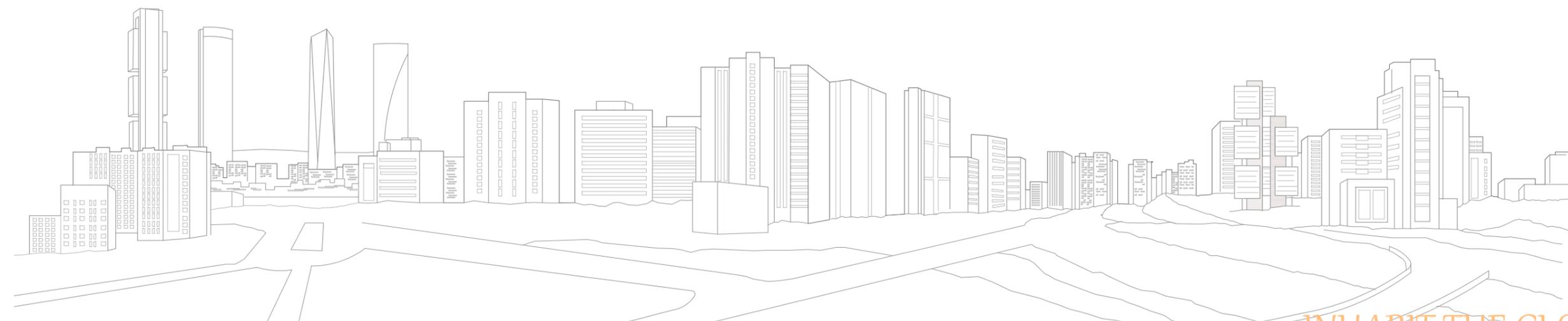
“Creo que, para su evasión, aprovechó una migración de pájaros silvestres”. Antoine de Saint-Exupéry, El Principito
y tomó distancia con respecto a las cosas y los acontecimientos, esforzándose en la
observación de conjunto, alejándose del punto de vista individual, parcial y pasional,
pudiendo ser puramente imaginativo, pero también físico, como al alcanzar la
cumbre de una montaña. Dio un paseo por lugares del alma...

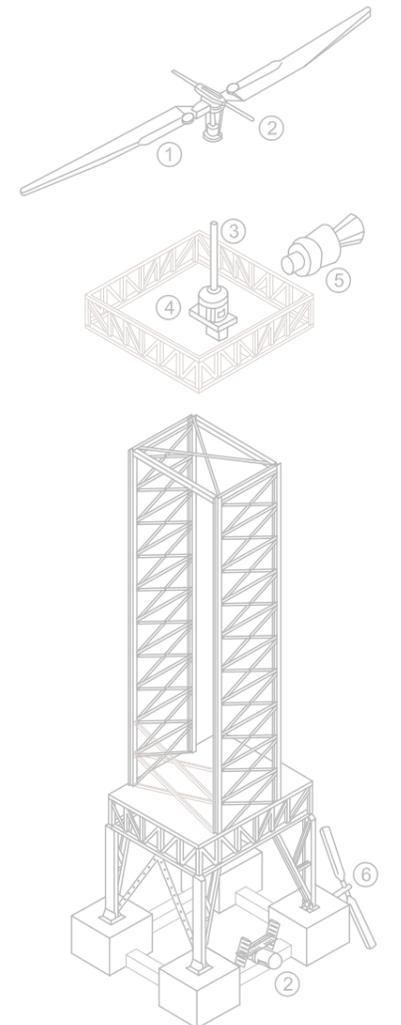
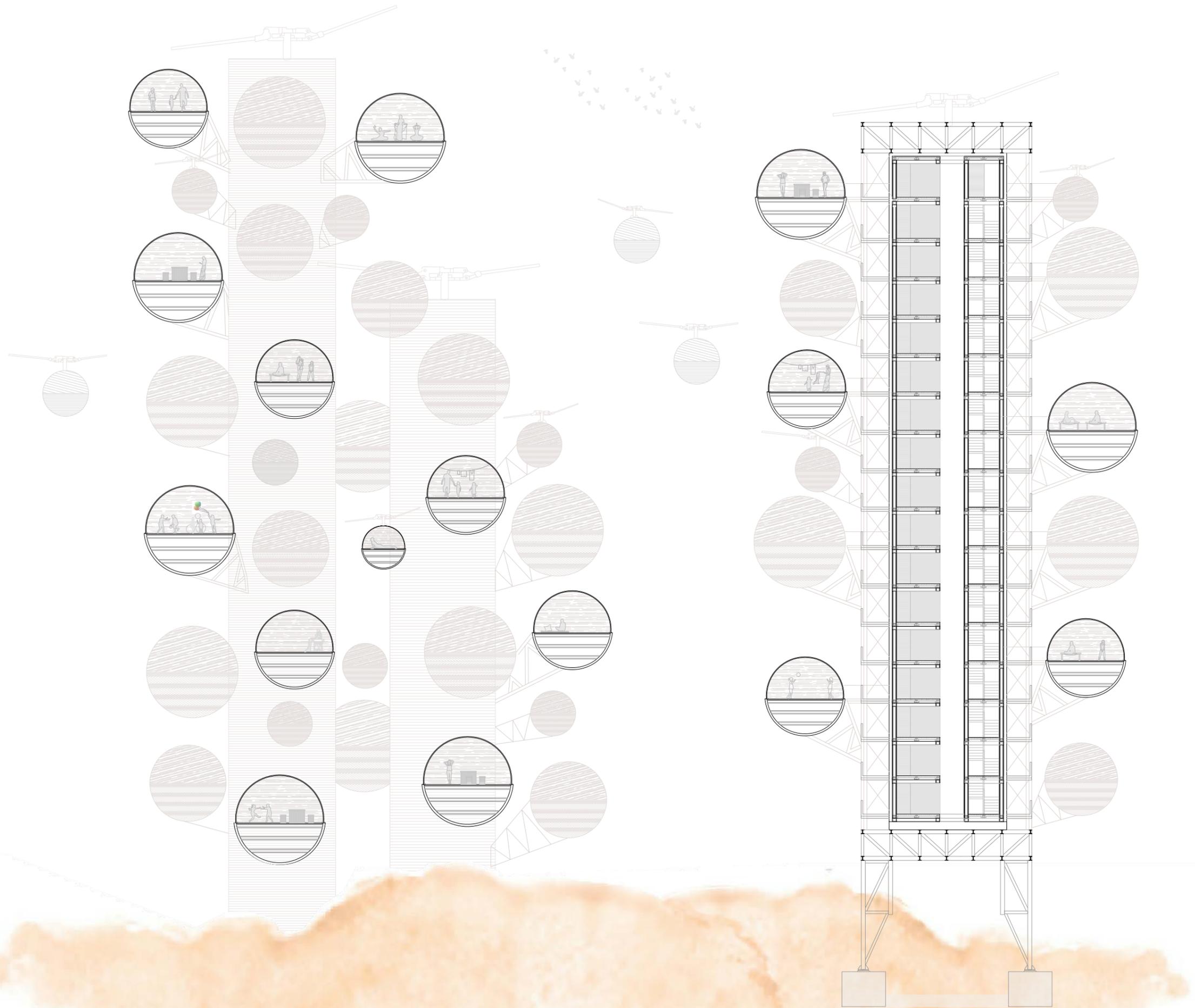


MEMORIA DE PROYECTO

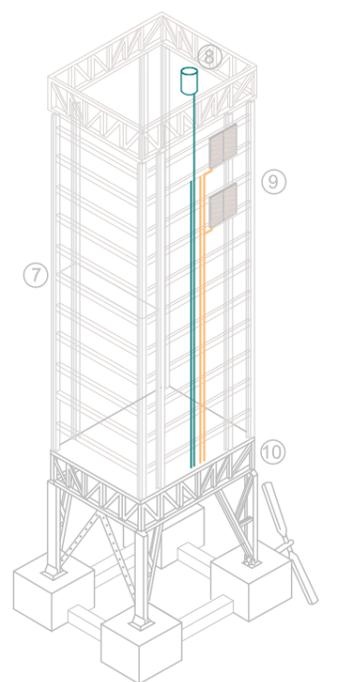
La base de la propuesta es la ocupación de las nubes. Para ello se ha tomado como célula de habitación principal una cápsula de vidrio y fibra de carbono compuesta por anillos metálicos estructurales simulando la descomposición microscópica de las nubes. Estas nuevas estructuras celulares se diferenciarán según su uso y se agruparán según las necesidades formando distintas comunidades. El agrupamiento vertical en comunidades permite el abastecimiento de necesidades de instalaciones. Así estos núcleos de instalaciones funcionan como máquinas móviles captadoras de agua y luz solar.

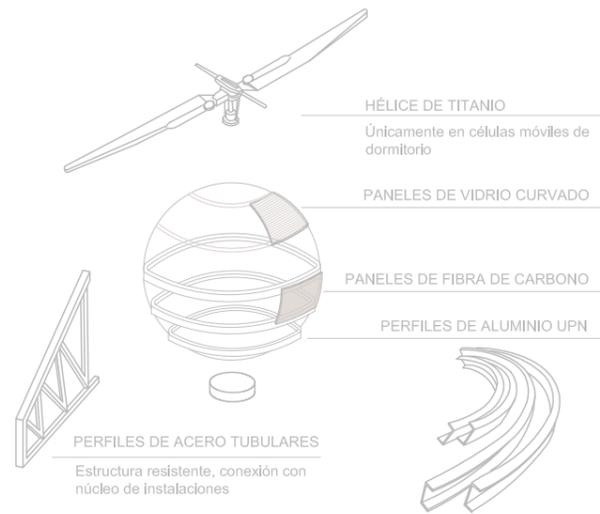
La permeabilidad, transformabilidad y el carácter modular de la propuesta permiten ofrecer un amplio abanico de posibilidades y variaciones a lo largo del tiempo, al mismo tiempo que favorecen la búsqueda de ese carácter efímero de las nubes.





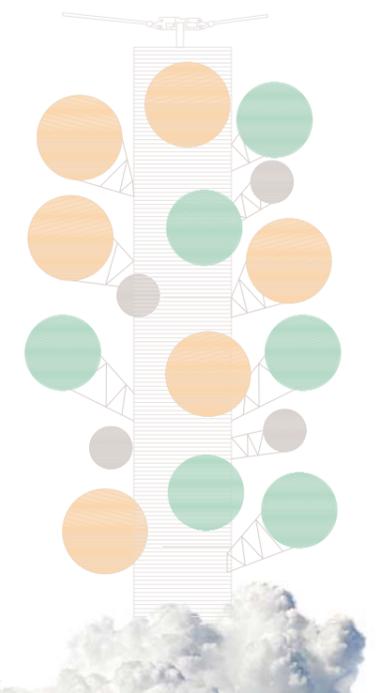
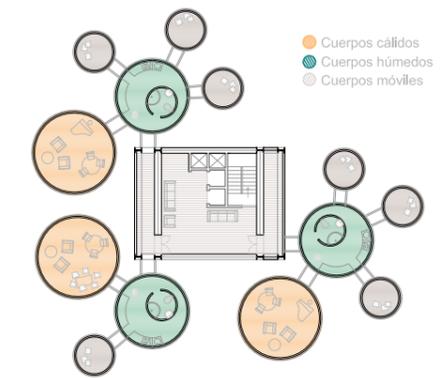
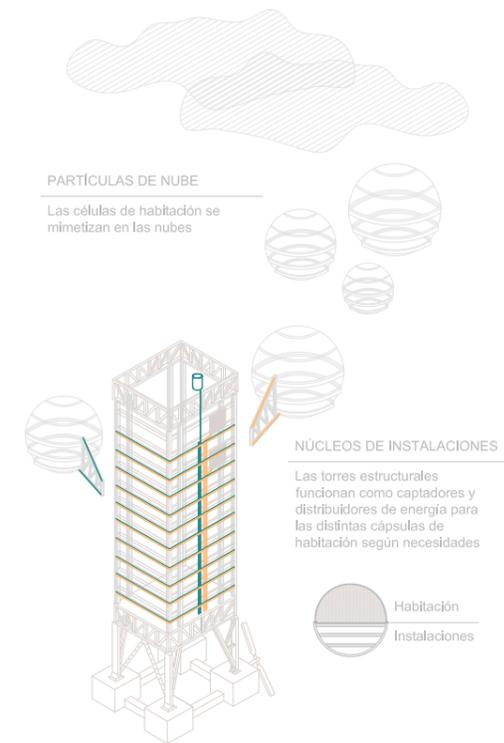
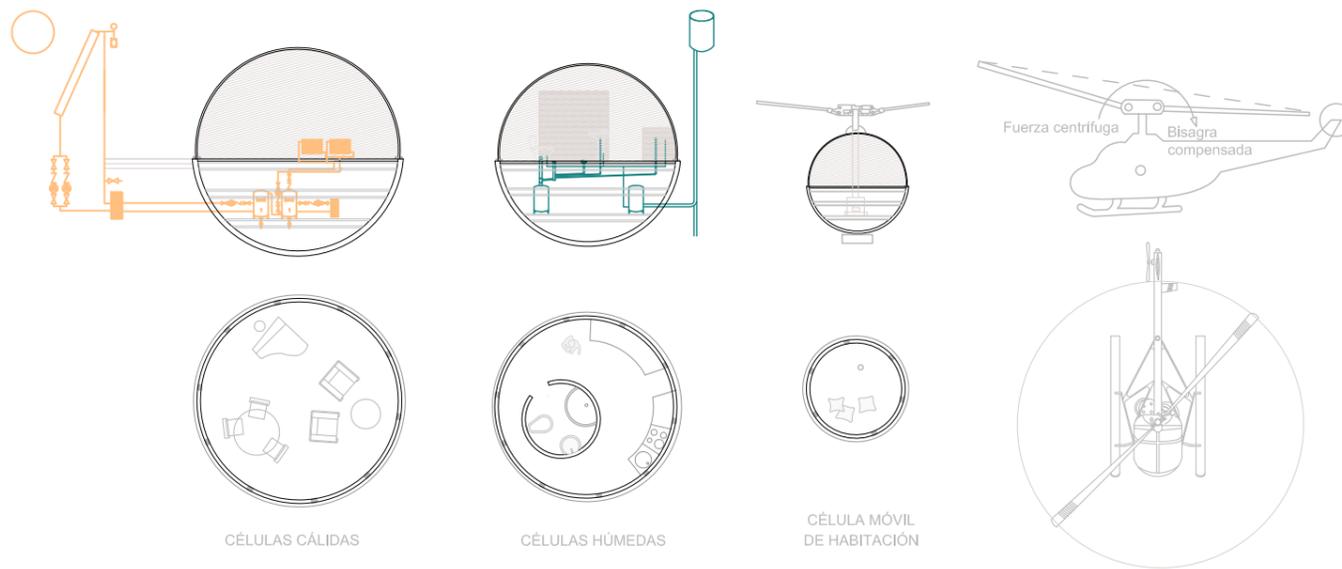
- 1 ROTOR
- 2 ESTABILIZADOR
- 3 MÁSTIL
- 4 TRANSMISIÓN
- 5 MOTOR
- 6 ROTOR DE COLA
- 7 PASILLOS TÉCNICOS
- 8 DEPÓSITO DE AGUA
- 9 PLACAS SOLARES
- 10 ALA DE ALMACENAJE DE ENERGÍA Y AGUA





CÉLULA BASE E_1/200

PLANTA DE COMUNIDADES E_1/300



“Para darnos una idea de las dimensiones de la Tierra os diré que antes de la invención de la electricidad se debía mantener, en el conjunto de los seis continentes, un verdadero ejército de cuatrocientos sesenta y dos mil quinientos once faroleros. Vistos desde lejos hacían un efecto espléndido. Los movimientos de este ejército estaban organizados como los de un ballet de ópera. Primero era el turno de los faroleros de Nueva Zelanda y de Australia. Una vez alumbradas sus lamparillas, se iban a dormir. Entonces entraban en el turno de la danza los faroleros de China y de Siberia. Luego, también se escabullían entre los vastidores. Entonces era el turno de los faroleros de Rusia y de las Indias. Luego los de África y Europa. Luego los de América del Sur. Luego los de América del Norte. Y nunca se equivocaban en el orden de entrada en escena. Era grandioso. Solamente el farolero del único farol del polo Norte y su colega de único farol del polo Sur llevaban una vida ociosa e indiferente: trabajaban dos veces por año”.

Antoine de Saint Exupéry El Principito.

